

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 1° de Setiembre de 1891.

Número 154.

REDACTOR.

Otoniel Pacheco.

ADMINISTRADOR.

Daniel Zeledón.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Bofate del Lic. don Victor Orozco.

Avenida 7ª—Oeste.—Número 19

Apartado N.º 228.

CONDICIONES:

Suscripción por mes..... \$ 1-00

Número suelto..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
San Pedro del Mar.....	Rafael Segura.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuela.....	Romón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Paraiso.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julian Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apollinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Ureña.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmar.....	Juan María Esquivel.
Cartago.....	José Madrid.
San Rafael de Orozco.....	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hernenegildo Meza.
Juan Vinas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nerey Valverde.
Heredia.....	Fernando Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	Miguel Arias.
Santa Bárbara.....	Rosario Sánchez.
San Rafael.....	Federico Esquivel.
Libertad.....	Juan Matarrita.
Nicoya.....	José Gutiérrez S.
Santa Cruz.....	Jerónimo Mauroquín.
Las Cañas.....	Manuel J. Grillo.
Bagaces.....	Simón Amador.
Puntarenas.....	R. González A.
Los Quemados.....	Salomón Aguilera.
Esparta.....	
Limon.....	

REPRODUCCION

LA IMPRENTA.

Por dónde empesar? Aquí no hay principio; no hay más que hermosa lanfusión y desorden admirable. Palancas, ruedas, tipos, dros; cilinpedazos de plomo, de madera, de hierro, manchados de tinta, de grasa, que retratan maravillosamente la confusión del pensamiento y el justo desorden social.

Allá arriba, en elevado puesto, tocca rueda regula en movimiento de las máquinas, delicadamente construídas. De su correa penden los finos tornillos, las reluciente barras, las mil pequeñas piezas, dispuestas en cumplido mecanismo. La rueda es un tirano, la correa es su látigo.

Ved cómo dividen el papel en láminas de diversos tamaños, con aquella gran cuchilla, guillotina creadora, cuyo afilado tajo mantiene viva y constante la producción de tantas hostias que encerrarán el pan eucarístico de

la inteligencia. Y esas formas son muchas, porque la humanidad está cada día más hambrienta.

Amontonados, revueltos y cubiertos de polvo, letras, puntos, líneas, signos y espacios, esperan la mano ordenadora del tipógrafo. Soldados, cuya consigna es la disciplina absoluta, prontos están á destrozár una reputación, ó á castigar un crimen: lo mismo saben conceder una corona al mérito, que ofrecer sacrificios en los altares de un idiota ó de un malvado.

Sencillos éstos, pomposamente aquéllos, todos cumplen á maravilla su destino: esos, de forma simple y austera, compondrán el libro bienhechor, el verso delicado y sonoro, la ley justiciera; los otros pondrán su lujo pedantesco al servicio del anuncio de licores, hablarán del sombrero á la moda, de los excelentes manjares de un hotel, y aun, en raras ocasiones, su compañía prestará falsa honra á un título conferido en gracia de ignorados méritos.

Ahí están, aguardando la hora de trabajo. Suenan, y el cajista, con mano despiadada, los aprisiona en el componedor, los prensa, los estrecha, los aprieta, hasta dejarlos inmóviles.

¡Ay de aquél que horrorizado del empleo á que lo destinan, se muestre rebelde y esconda avergonzado la cabeza...! Bien caro pagará sus escrúpulos, porque las pinzas, las terribles pinzas, le obligarán á ocupar su puesto, y rendido, humillado, irá con los demás esclavos á cumplir la voluntad de su amo.

Concluida la obra, vuelven á sus sillitas, separados por algún inexperto aprendiz. Cayó uno, ahí se queda—soldado muerto en la pelea—la escoba le hará los últimos honores.

Mirad allá al prensista: en su mano tiene la hoja tersa; déjala caer sobre la plataforma, como una piedra lanzada á un abismo. Pobre hoja! ¡pobre! se agita, tiembla, como si presintiera su destino; pero en vano: corre arrastrada por fuerza irresistible; agárrala el cilindro, la lleva consigo, ocúltala un momento en su vientre para darle alma y luego la rechaza, la empuja y la arroja con desprecio sobre la tabla que la espera. Ya ha nacido, ya entró en el torbellino del mundo á recibir alabanzas y censuras, elogios y maldiciones, como si no fuera inocente de llevar sobre ella la luz ó la sombra. Y en tanto, el prensista indiferente prosigue su tarea de padre desnaturalizado, criando hijos para abandonarlos al vaivén de la suerte.

Aquí está el hombre—estatua; tiene colgado al cuello largo mandil que le libra de la suciedad. Sereno, impasible, ordena con habilidad extraordinaria sus legiones de letras. De repente una sonrisa contrae ligeramente sus labios: está componiendo disparates que hacen asomar la burla á su semblante; pero no se detiene. Otras veces su frente se anuba: acaba de leer la palabra injuriosa ó rastroera pero no protesta; y si acaso siente agitarse una maldición en su alma, la encadena, para que no venga á interrumpir su trabajo. El suelo chocarrero, el gracioso epigrama, el asquepasquin y la candente sátira, todo pasa por las manos, por el corazón y por el pensamiento del tipógrafo, sin dejar ni un borrón ni una sombra, porque tiene también un delantal pa-

ra librarse de las inmundicias morales: su conciencia.

Nadie aquí atiende á lo demás; es una tormentosa existencia. Los volantes giran, las palancas corren, el molde choca con la plancha, los resortes se estiran y contraen violentamente; y llaves y tornillos y resortes y barras se rozan, se encuentran, se golpean, se retuercen, produciendo chirridos que semejan gritos de dolor ó de rabia, arrancados por tanta sacudida.

Y de tanta confusión, de tanto choque, de tanto desorden, nace la palabra, águila que conduce sobre sus alas el pensamiento.

ALBERTO MASFERRER.

San Salvaor, Marzo de 1891.

El Hogar.

El hogar tiene su poesía, como todas las grandes cosas; allí de los efectos nobles y de los impulsos grandiosos en íntimo consorcio, que están birviendo en el pecho de todos esos mártires, llámense libertadores de los pueblos, fundadores de principiss, atletas del pensamiento y guerreros de la pluma. El mar es inmenso, avasallador: levántase el pensamiento á asombrosa altura cuando al caer de la tarde, en medio de ese vago silencio de la naturaleza, sobre lo alto de una roca, sin más testigos que el inmenso azul sobre la cabeza y el espejo grandioso á la vista, se sumerge el espíritu en esos éxtasis en que parece que el alma abandona su vestidura mortal y recorre entusiasmada por ilimitados espacios, en donde desaparecen las disenciones, de suyo tan tristes, porque entorpecen la crecimiento de la marcha del progreso y que en ocasiones hacen hasta dudar á las almas buenas de la existencia del consolador principio de la perfectibilidad humana. Y decimos hasta dudar, en razón de que nunca es permitido llegar á convencerse "que el hombre es lobo del hombre", como dijo el filósofo inglés; porqué si esa errónea máxima tuviera algún viso de verdad, la existencia de la sociedad sería punto más que imposible; pues reconocido está que así como la armonía de los elementos en el orden físico es base de la conservación natural, así también la armonía y el equilibrio de los elementos humanos es el firme sostén de la tranquilidad social; y por otra parte, al querer dar á nuestro asentimiento á precepto tan extraño, allí estarían contradiciendo tal aserto los héroes de las buenas causas, los batalladores incansables en esa frecuente lucha del principio que mantiene y vigoriza, que dignifica y eleva, con el factor de la destrucción y el desorden.

El hogar tiene sus cuadros de tintes tan simpáticos, de atractivos tan seductores que á veces sobrepujan á las portentosas creaciones de la naturaleza en que parecen haberse agotado los recursos todos de la fantasía, los medios infinitos del sentimiento, los multiplicados aspectos de inspiración.

Dos infinitos puede admirar el pensador: ese que copia en sus pulidos cristales las centilaciones de millares de astros, que atestiguan la existencia de una causa superior que nos recuerda nuestra pequeñez y nuestra miseria, y ese otro infinito de las pasiones. El primero de esos infinitos, terrible, majestuoso, con esa fuerza incontrastable que en los momentos de cólera parece que como irritado gigante va á lanzarse sobre lo creado viene quejumbrosamente á estrellarse en el leve muro de arena, en donde deja como huella de su paso mantos de blancas espumas y preciosas figuras de nacaradas conchas; el otro en sus oleajes formidables intenta destruir la base incommovible de la sociedad, para sembrar la ruina y la desolación; pero también se detiene en los umbrales del hogar, donde reina la tranquilidad reparadora y á cuya santa protección, nacen los lazos purísimos de la familia y vienen á la vida las inefables satisfacciones del amor.

Al calor del hogar se reúne la familia y en las agradables veladas cuenta el anciano y amoroso padre la historia de sus ascendientes, encarece á sus hijos que conserven inalterable el recuerdo de sus progenitores y mantengan limpia la honra de su nombre; con reposada voz y el semblante lleno de la unión que como aureola resplandece en las frentes honradas, en atinadas reflexiones y en dulces consejos trata de inculcar en los tiernos niños las sabias lecciones recogidas en su vida y dictadas por la experiencia: allí la madre, ángel tutelar, modelo de bondad, espejo de virtudes, ejerce su augusto ministerio esparciendo la cimiento de las buenas acciones y poniendo en los rosados labios de sus hijos sencillas oraciones en alabanza del Dios que manifiesta su providencia cargando de dulces frutos las verdes ramas, ordenando de matizadas flores los extensos campos, amparando al menesteroso y dando abrigo en el caliente nido á las tiernas avecillas que en torrentes de galladas notas saludan el despertar de la aurora.

Los antiguos pueblos dados siempre á colocar sus propiedades y sus acciones al cuidado y solicitud de un sér divinizado, no pudieron menos que rendir homenaje á los hogares y ponerlos bajo la protección de los llamados dioses Lares, cuya misión era proteger la casa donde se les tributaba ardiente culto. Ese respeto al hogar se ve aun en los pueblos menos civilizados y cuyas costumbres están talvez más en pugna con los adelantos de la época; sin embargo en esta parte puede afirmarse que hay cierta especie de singular veneración al apartado lugar en que lejos de las inquietudes y zozobras mundanas recordamos los años de nuestra niñez y formamos los planes de nuestra vida con la grata esperanza del porvenir; los pueblos, culto han formado del respeto al hogar, precepto que garantizan convenientemente los códigos políticos.

En el rincón del hogar se forma el buen ciudadano, de ahí resultan las enseñanzas severas y los caracteres firmes en el diario combate de la existencia.

Formad hogares y tendréis hom-

bres, llevad la luz á esos sagrados recintos del amor y tendréis ciudadanos. La escuela es la proyección del hogar; entre la madre y el maestro hay un ser delicado: el niño; éste exige el cumplimiento de algo que se llame el derecho del niño, á la vez falta algo y eso se llama el derecho del hogar, para ambos luz y sólidas garantías. Nada valen los preceptos si no llevan en sí la fuerza de la conservación.

V. M. J.

San Salvador, Julio de 1891

EL NIDO DE GORRIONES.

CUENTO INEDITO.

Era Juan un bonito niño como de nueve á diez años; tenía un carácter inquieto y vivaracho, rayando muchas veces en travieso. Algunas en malerado y de tiempo en tiempo en cruel con sus amiguitos de colegio y con los muchachos callejeros.

Juan, que tenía un bonito semblante, se conquistaba á primera vista el cariño de sus maestros de colegio y de sus compañeros de clase, pero los primeros no cesaban de aplicarle severos castigos por sus maldades, y los segundos, le huían de miedo á sus travesuras siempre pesadas, con excepción de uno que otro, que le correspondían con usura sus insultos ó sus golpes.

Un día estando de asueto en el jardín del colegio, uno de los mejores niños acertó á descubrir un nido de gorriones, suspenso entre el ramaje de una frondosa higuera, y aunque pensó subir á tomar los gorrioncitos que había en él, no se atrevió; pensando en que la rama podía quebrarse y originarle una caída.

Juan, al tener noticia de tal descubrimiento, no pensó lo mismo, y encaramándose en el tronco de la higuera con perseverante esfuerzo, llegó á las ramas.

—Cobarde que sos, decía desde ellas á sus compañeros: si hubiérais hecho lo que yo, no sólo tendríais los gorriones de que seré único dueño, sino que os regalaríais como yo me regalo, comiendo de los mejores hijos.

Y como lo decía, cortaba los frutos más maduros y sazonados, tomándolos y arrojando las cáscaras á la cabeza de sus compañeros, que se habían reunido en derredor de la susodicha higuera.

—No seas malo, Juan, decíale el descubridor del nido; ya que nosotros no nos atrevimos á subir y no hemos de ser los dueños de las gorriones, arrojános higos.

—Allí van, contestaba el chico que ocupaba el árbol; y trozando los más verdes, se divertía en apedrear con ellos á sus compañeros, burlándose á la vez de ellos.

—Bájate Juan, que vas á caerte; se atrevió á decir un chico de igualdad al aludido, quien en recompensa de su consejo recibió un higo tan fuerte en los labios, que le brotó la sangre.

El niño herido dió un grito; el heridor soltó una careajada, y se encaramó sobre otra rama más alta, para alcanzar el nido de los codiciados gorriones.

La proximidad del chico espantando á la gorriona que hasta entonces no se había resuelto dejar abandonados á sus hijitos, la hizo levantar el vuelo rápidamente, si bien no se alejó de ellos. Subida en la ramita más débil y alta de la higuera, aleteaba precipitadamente chillando con esa fuerza y espanto de la madre que mira en peligro á sus hijuelos.

Los casi implumes gorrioncitos se colocaron en derredor del nido, asomando sus pequeñas cabezas no sin pír á cual más y mejor.

Entre tanto los niños espectadores de la escena, veían ésta, alelados y sin prever el resultado final.

Algunos se dolían de la gorriona al ver su desesepación; otros temían que los pajaritos cayesen del nido; pero todos aquellos espíritus infantiles estaban comovidos, excepto el de Juan, que extendiendo el brazo con la risa en los labios y el gore retratado en el semblante, asió la rama en que el nido estaba, y tiró de ella para atraerla hacia él.

Fué tal el impulso que hizo, que en vez de inclinarse la rama solamente, se desgajó sobre la cabeza del imprudente niño, quien perdió el equilibrio y cayó desde la altura á que se encontraba rompiéndose una pierna.

Al ver los niños espectadores que Juan se desprendía de la higuera con todo y el nido de gorriones, dieron un grito que ahogó el del caído; éste al romperse la pierna se quedó aletargado; pero al parecer murió.

Los pajaritos, que también cayeron, se alejaron del lugar de la escena, dando peque-

ñísimos saltos, y sin que ninguno se atreviera á molestarlos.

Levantado el niño del lugar en que cayera, y ya en su casa, fué curado de la ruetera de la pierna; pero como ésta le produjo una fuertísima calentura, vino el delirio.

Este reproducía en el cerebro de Juan, los acontecimientos que ocasionaron su caída, y al llegar á este punto le parecía distinguir á lo lejos un ser desconocido, algo como á un joven de hermoso semblante y de blanca y talar vestidura, que le miraba cariñoso pero seriamente.

Aquella visión ó más bien aquella figura, que tenía á larga distancia proporciones gigantescas, decrecía conforme se acercaba, hasta quedar convertido en un niño, al estar junto al delirante.

—Si no hubieras sido malo con tus compañeros, decíale el niño misterioso al enfermo, si no hubieras tenido placer en molestarlos de cuantas maneras podías, si no te hubieras atrevido á ponerte en peligro por alcanzar una cosa valadí, como lo fueron esos gorrioncitos, á quienes hiciste mucho mal; si no te hubieras burlado de tus compañeros, arrojándoles las cáscaras de los higos; si no hubieras hecho sangre en los labios de quien te daba un buen consejo, no habrías caído.

—¿Luego fué por eso? replicaba el niño.

—“Si, por eso, al que es malo, mal le va,” y la visión se evaporaba, se desvanecía ante Juan, quien sintiendo ganas de llorar, lo hacía sin conciencia de tal cosa, porque el delirio producido por la calentura, seguía teniéndolo sin conocimiento.

Tras muchos días de cama y otros más de convalecencia, Juan pudo tenerse en pie ayudado de dos muletas, que le hicieron compañía durante toda su vida.

Desde que Juan dejó la cama; recordando al misterioso personaje de sus delirios, se repetía siempre:

—“Si, por eso, al que es malo, mal le va,” y Juan fué un niño bueno, un joven prudente, un hombre honrado, un esposo modelo, un padre probo y un asiano sufrido, si bien no pudo desprenderse nunca de sus muletas que le recordaron siempre el nido de gorriones, y con este su castigo y la causa de su enmienda.

POR CABLE.

Melburne, 29.—Los vapores Early y Gamber chocaron en el puerto Phillips Pead y siete minutos después de este choque el Gamber se fué á pique, ahogándose seis pasajeros de primera, quince de segunda y seis individuos de la tripulación.

Moscow, 29.—La Municipalidad de esta ciudad ha dispuesto que los empresarios no vendan á sus trabajadores el pan de centeno más caro que como se ha vendido en tiempos normales pan de esta harina, porque el Gobierno trata de favorecer á ciertos comerciantes que están conservando este artículo para venderlo al precio que les plazca según se vaya aumentando en el pueblo la necesidad de este grano.

Londres, 29.—Por telegramas que se han recibido de toda Inglaterra é Irlanda se hace saber que el resultado de las copiosas lluvias es lamentable porque todos los cultivos están anegados y por consiguiente todo está perdido á no ser que por cesación de las lluvias puedan salvarse. En varias partes las cosechas de papas están casi al perderse.

Marsella, 29.—Dícese que la situación en la China es excesivamente grave y que la acción combinada de las potencias es impotente.

San Francisco California, 29.—Noticias de Shanghai afirman que una patrulla compuesta de quinientos pícaros bien armados están causando toda clase de daños en la provincia de Wenchow, que éstos hacen correrías por todo el país marcando sus hechos del modo más cruel cometiendo crímenes á toda sangre fría. Han incendiado las aldeas á diestra y siniestra y donde los habitantes rehusan recibirlos matan á hombres, mujeres y niños; según se cree estos pícaros tratan de capturar á toda la gente influyente y la tienen en prisión como prenda para su rescate.

Berlin, 30.—Trabajando en favor de la paz el canceller von Caprivi y el conde Kalnoky, primer Ministro austro húngaro, se han juntado para suplicar al Gobierno de Turquía sirva como mediador entre Servia y Bulgaria pero de un modo ostensible para las maniobras: dícese también que La Puerta hauplicado

al Gobierno de Servia no efectuar sus maniobras en la orilla del límite fronterizo á Bulgaria sino las hace en el interior. La intervención de Turquía en este asunto está basada en el propio derecho que le asiste. La caída de Balmaceda ha sido recibida aquí con una satisfacción general. La situación del nuevo buque de guerra de Balmaceda “Presidente Pinto” que se encuentra actualmente en Kiel es una cuestión que se discute ahora entre los oficiales de la marina debido á las diferentes circunstancias de que están al presente atacados: empero el capitán está resuelto á permanecer en este puerto hasta tanto reciba órdenes de un Gobierno constituido en Santiago.

París, 30.—Por un cálculo oficial se estima el daño causado por el ciclón último en la Martinica en la suma de 10 millones de pesos y 370 las personas que perdieron sus vidas. Dícese que el Presidente Carnot visitará á la reina Victoria en el mes de Mayo próximo.

Génova, 30.—El señor Crispi, primer Ministro de Italia, en una entrevista ayer dijo refiriéndose á la alianza franco-rusa que era mucho bullicio para nada, que no se causaría ningún derramamiento de sangre.

San Petersburgo, 30.—Los detalles de los motines que se han ocasionado en Vitebsk por las protestas del pueblo contra la exportación del centeno dan á conocer serios disturbios. El informe del Gobernador dice: que hay una exaltación general patrocinada por todos los aldeanos: que ha sido necesario hacer uso de los soldados para contener el desorden, resultando de esto dos aldeanos muertos y unos cuantos heridos. Dícese que estos disturbios han venido cometiéndose del mismo modo en otros lugares.”

REMITIDOS.

15 DE SETIEMBRE DE 1891.

YA es tiempo de que hubiera circulado en toda la República, el programa bajo el cual ha de solemnizarse la grandiosa fiesta de la inauguración de la estatua del héroe costarricense, muerto en Rivas (Nicaragua),

JUAN SANTAMARÍA,

y la de la Independencia de Centro América, para que los entusiastas admiradores del mártir ERIZO y los amantes de la libertad, nos alistemos para celebrar aquella fecha gloriosa.

Todos debiéramos conocer ya el tan deseado y esperado programa, que ineludiblemente debe de ser digno de los acontecimientos que van á conmemorarse. Esperamos con ansiedad su aparición, pues sólo nos quedan 14 días y es muy poco tiempo para saber á qué atenemos.

El señor Ministro de la Guerra tendría inconveniente en obsequiar nuestros deseos?

UN ALAJUELENSE.

Señor don Juan Tfo. Miranda.

En “El Partido Constitucional” n.º 128, correspondiente al 31 de Julio próximo pasado, hizo U. publicar un remitido encaminado exclusivamente á denigrar en chabacano lenguaje la reputación del Cura de este cantón y la del que le dirige la presente.

No me extraña la forma soez que Ud. emplea en desahogo de sus bajas pasiones, que denuncia su falta de respecto al público y la ausencia absoluta de

principios de urbanidad y cultura; y no me extraña todo esto porque Ud. es incapaz de rasgos nobles y portes decentes y no hay que pedir “peras al olmo”.

Ud. forma grande alharaca y levanta el grito al cielo y llora á lo becerro tierno, porque asegura que rompí un papel (de á peso) en el que se estaba escribiendo algo: asegura Ud. con la fineza que le es característica, que yo estaba y soy un borracho: que en seguida me dirigí á casa del Cura; que volví, torné y recogí los pedazos del papel (de á peso) lanzándome, con ellos en la mano, á la calle, lleno de venganza; y por último asegura Ud. que *trapié* bárbaramente á su señora madre.

Está bien señor don Toribio, digo, don Teófilo; es Ud. un admirable reseñador de acontecimientos: es Ud. muy hábil para dar colorido sombrío á los hechos que no lo tienen, y más hábil es Ud. para pregonar su nulidad y cobardía, cuando sabedor de los ultrajes á su queridísima madre, no los ha vengado cual cumple á un caballero que cacarea tener honor, y se conforma con denunciar el hecho por la prensa y lloriquiar á lo becerro tierno.

Muy satisfecho debe de estar Ud. de su remitido, pero más satisfecho está el público sensato de conocer su nulidad con el retrato fiel de su persona que Ud. le ha mostrado.

Ahora vamos á cuentas, y con su permiso apuntaré algunos rasgos de su nunca bien ponderada vida, no la privada que es harina de otro costal, sino de la pública ó sea la del ciudadano don Teófilo.

A. La tradición nos cuenta que desde el primer instante que nació este cantón hasta hoy, el primero y único escribidor de remitidos injuriosos contra los jefes políticos ha sido U.; y en cuya ingrata tarea no ha conseguido sino su desprestigio completo; pero Ud. sólo estaría satisfecho pudiendo desempeñar la Jefatura Política, el Curato, la Sacristía, la Alcaldía, la Municipalidad y cuanto empleo tiene el cantón.

B. Como político todos sabemos lo que fué en la lucha electoral pasada: primero Esquivelista, después Rodriguista, y hoy nada.

C. Fué Ud. amiguísimo del Cura Presbítero Arroyo y partidario ferviente de todas las devociones religiosas, y hoy por una contradicción ó decepción privada, se ha convertido en enemigo y encarnizado fiscal de dicho sacerdote y censor público de los que Ud. llama carmelos, sin acordarse de que su queridísima madre es carmela.

D. Ud. cierto día dió rienda suelta á la lengua contra el Municipio de este Cantón y fué acusado por injuria grave: fué dictado auto privado de prisión y tuvo Ud. que entrar en arreglos con el Fiscal, y según dices aun no ha pagado las costas.

B. Por el mismo tiempo incurrió Ud. en la misma debilidad contra el ex-Jefe Político José Badilla, hoy su amigo: fué acusado y cuando la cosa iba mal la sumaría desapareció como por encanto. ¿Sabe U. quien se robó esa causa del Juzgado y la rompió? El Alcalde y la Secretaría de este cantón nos dirán quien fué el autor. Pueden declarar sobre este hecho escandaloso los señores don Pedro C. Contreras, Rafael Vega, Rafael Chavarría, José Badilla, Juan Acuña, Rafael Chaves y otros más.

Señor don Teófilo, esto sí que es grave y merece publicarse, que por lo que á mí me toca no me avergüenzo de haber roto el papel (de á peso) manchado á que Ud. alude y le anuncio que como aquél estoy dispuesto á romper otros, venga lo que viniere.

Por ahora suspendo el abecedario para continuarlo cuando U. salga otra vez á la palestra con sus catilinas celebradas ó se le antoje acusarme por estas verdades. ¿Está usted?...

Su afectísimo,

FELIPE SÁNCHEZ.

San Rafael de Heredia, Agosto 31 de 1891

GACETILLAS.

SAN Ramón.—Los hijos de esa importante Villa han fundado un periódico semanal, del que hemos recibido el primer número y se llama “La Unión”.

Le deseamos al nuevo colega una larga vida.

DON Demetrio Tinoco ha sufrido un rudo golpe, perdiendo á su querido hijo Claudio. Reciba su estimable familia nuestra expresión de condolencia.

HEREDIA. En el presente mes se verificará el matrimonio de nuestro amigo don Carlos A. Granados con la apreciable señorita Regina Solera. Le deseamos á la futura pareja toda clase de felicidades.

EL domingo rindió examen en la Plaza de Armas la guarnición del cuartel de Artillería; el acto estuvo muy concurrido y la tropa dió pruebas de disciplina.

AYER partió para la República del Salvador la Compañía Palou. Le deseamos un feliz viaje y buen éxito en sus funciones en la hermana República.

TEMBLOR. El domingo á las ocho y cinco próximamente se sintió en esta capital un ligero temblor.

SE ha auxiliado á las Municipalidades de los cantones centrales de San José, Cartago, Alajuela, Heredia, Guanacaste y Puntarenas con quinientos pesos á la primera y doscientos á las últimas, para la celebración de nuestra independencia el 15 de Setiembre próximo.

DESDE el 30 del mes pasado ha quedado abierto el servicio telegráfico en San Isidro, jurisdicción de San José. Nos alegramos.

LENGUAJE del pañolón.—Cuando la señoritas salen con este tapado, tienen su lenguaje especial.

Arreglarse el pañolón. Vedme mi talle. Asirlo con la mano derecha.—Deseo verte.

Con la mano izquierda.—Me caes mal. Con las dos manos.—Eres mío.

Sobando las barbas ó fleco del pañolón.—No sé qué hacer, dudo de todo.

Sacudir una punta.—Harás bien en no seguirme.

Golpearse una mano con la punta.—Estoy celosa.

No tocarlo con ninguna mano.—Indiferente.

Tomar un lado con el brazo derecho.—No quiero verte.

Con el brazo izquierdo.—Acompáñame.

Cruzarse una punta sobre el hombro izquierdo.—Estoy decidida á quererte.

Sobre el hombro derecho.—Declárate, no seas tímido.

Cubrirse el cuello.—Me tienen oprimida porque lo saben todo.

Sacudir las puntas.—No me liga compromiso con nadie.

Arreglarse el pañolón atrás.—Ingrato, te olvidas de quien tanto te ama.

Cubrirse la cabeza.—Todo es concluído, me consagro á Dios. (Último recurso).

FORMALIDAD.

Se habla tanto de formalidad y es palabra tan manoseada, que á fuer de buen español, quiero protestar de este abuso.

Obsérvese que en España, en Madrid sobre todo, la mayoría de las gentes cambia de opinión, á cada paso compra y paga, habla mal del prójimo, va tarde á todos los espectáculos, toma en serio todas las noticias falsas, saluda al petardista, celebra á la cortesana, aplaude al cómico peor, juega á la lotería, se levanta á las once, se acuesta á las tres, baila en cuaresma, va al teatro de luto, reniega del país, viaja de balde y lee la "Correspondencia"

¿Es esto formal?
Conozco á un hombre que vive de la usura, desea la muerte de su padre porque le ha dejado millones, juega con trampas; es traidor á su partido, niega su firma y hace el amor á la criada. Pero este caballero es muy serio, usa gafas de oro, se levanta temprano, lleva á todas partes del brazo á su pobre mujer, que en público no ha de notar lo que está pasando con este gran bribón; y mi hombre, que no ha faltado á ninguna cita, ni ha tardado nunca dos días en pagar al casero, pasa por hombre formal y merece la consideración de las gentes.

En cambio, mi amigo Sebastián, que anda tarareado y se ríe de la política, y no se acuerda de que le esperan á comer en casa de fulana, y deja todas las novias en cuanto se entera de que no son tan formales como hay que exigir á la mujer propia,

es un botarate, según opinión general, á pesar de que trabaja ocho horas al día y es el sostén de su anciana madre y se quedó cojo en un duelo por defender á un amigo ausente.

Me sucede con los hombres serios contemporáneos lo que con esos cuadros antiguos; casi negros por la fuerza del tiempo. Deben de ser muy buenos, pero yo no veo en ellos más que humo.

Canta el poeta á la patria, la libertad, la gloria, el amor, las grandes pasiones humanas; apenas se le oye. Habla el político de oficio, de todas estas cosas, perora, declama, vocifera, asegura que el patriotismo mueve su corazón y sus labios; y el vulgo inocente le lleva de la mano á la dirección, á la subsecretaría, al ministerio, á la embajada, es decir, al coche, al palco, al hotel, á la fortuna. El poeta entre tanto vive en los países imaginarios, feliz con una mirada, con un beso, con una copa de champagne, con cualquier tontería que no conduce á nada. Puede ser que tenga más entendimiento que el otro; pero no es una persona formal, su profesión no consta en los padrones municipales. La formalidad tiene otras manifestaciones... y otros resultados.

¿Queréis pasar por hombres formales?
He aquí el programa:
Levantarse temprano.
No dejar sin contestar ninguna carta.
Visita hecha, visita pagada.
Echarla de religioso y de católico aunque no se vaya á misa, ni se confiese, ni se comulgue, ni sepa cuando es vigilia, ni se dé un cuarto á los pobres.

Hablar en serio de nuestros hombres, de nuestras ideas, de nuestro partido, y hacer lo que convenga.

Pagar puntualmente las cuentas de diez duros, aunque se deban diez millones.

Suscribirse á los periódicos de orden.
Desollar al prójimo con frase cariñosa. Ejemplo: ¡Qué lástima que fulano, siendo tan bueno, sea tan desgraciado en la vida doméstica! (los que son formales dicen esto de otra manera.)

—Mi vecino es usurero, contrabandista, adúltero, jugador, borracho y libertino; pero ha logrado reunir veinte millones, da de comer, paga puntual y presta al Gobierno: así es que todo el mundo asegura que es un hombre formal. Yo, señores, soy un perdido, porque le debo quince duros al sastre.

EUSEBIO BLASCO.

ALBUM POETICO.

A Concha.

Yo te adoro, mi bien, tú eres mi vida
Desde el instante en que te ví te amé;
Por tí olvidé mis sueños de fortuna,
Por tí los mares con afán surqué.

Deberes santos que llenar quería,
Propósitos que ardiente concebí,
Todo al mirarte lo olvidé, bien mío,
Todo, mi Concha, lo olvidé por tí.

¡Y cómo no olvidarlo si te quiero
Con inmensa gigantesca pasión,
Pasión ardiente como tú nacida
En la serena tropical región!

Yo te adoro, mi bien; tú eres mi vida,
Desde el instante en que te ví te amé,
Por tí olvidé mis sueños de fortuna,
Por tí los mares con afán surqué.

Y mi existencia, Concha, olvidaría,
Y olvidaría mi mortal dolor,
Si me quisieras como yo te quiero,
Con gigantesco inextinguible amor.

NICOLÁS ESTEVANES.

CANTARES

Corazón, no te humilles
al verte herido;
es más noble ser carne
que ser cuchillo.

Humo y sombra hay en el cielo,
humo y sombra tengo yo;
el humo en mis esperanzas,
la sombra en mi corazón.

Calma engañosa del mar,
sólo igual, á mi entender,
á sonrisa de mujer
ó promesa de juglar.

MANUEL DEL PALACIO.

AMOR

Iglesia solitaria, luz opaca
para implorar á Dios;
bosque de flores al nacer la aurora
para expresar amor.

Todos saben amar, pero varía
la forma y la expresión;
el pájaro lo canta, el hombre calla...
¿Quién lo dice mejor?

FEDERICO LAFUENTE.

IDILIO.

La selva está desierta,
dormido el aire,
sombra nos dan los olmos
con su ramaje.
Ven, alma mía,
del arroyuelo manso
junto á la orilla.

Para tu hermosa frente
que envidia el nácar,
han tejido mis manos
una guirnalda.
Aun es más pura
que lo son sus jazmines,
el alma tuya.

Gorjean en las ramas
las avecillas,
del retazo á lo lejos
suenan la esquila.
Grato reposo
este roble te ofrece
bajo su toldo.

Aquí, mirando el cielo
sin una nube,
reflejarse en tus ojos
limpios y azules,
una vez y otra
oirás de mi ventura
la dulce historia.

Verte, seguirte, amarte,
fué su comienzo,
su fin no lo concibe
mi pensamiento.
¿Mueren acaso
ni la luz, ni el ambiente
que respiramos?

Ambiente de mi vida,
luz de mi noche,
todo eso es la esperanza
de tus amores.
Si la pidiera...
mi existencia, ¡qué triste!
mi alma, ¡qué negra!

MANUEL DEL PALACIO

UN MATRIMONIO FELIZ

Sin recelo ni deslíz
en su constante deseo,
sale para ir á paseo
un matrimonio feliz.

Sin quejas, dudas ni agravios,
van, en gratas emociones
latiendo sus corazones
y la sonrisa en los labios.

Sus hijos, á la escalera
salen, á darles su adiós,
y van dichosos los dos
al coche que les espera.

Ellos, con los ojos fijos
en las prendas de su amor,
miran el dulce candor
de sus inocentes hijos.

Estos, locos de contentos,
los saludan con afán,
mientras que sus besos van
volando en alas del viento.

La madre joven y hermosa
y el galán á toda prueba,
van como el tallo que lleva
con noble orgullo la rosa.

Vuelven la vista á mirarlos
con delicioso placer
y sólo anhelan volver
para volver á besarlos.

Los niños, sus ilusiones
ven en ellos y su calma,
y se oyen besos del alma
pagados con bendiciones.

A. ALCALDE Y VALLADARES

AVISOS.

AVISO.

La persona que haya perdido
un reloj de oro, puede dirigirse á

mi casa, tras del cuartel; las señas,
convenientes.

Cartago, 29 de Agosto de 1891.

RAFAEL LEANDRO MONTOYA.

He abierto mi oficina de Notariado en mi casa de habitación, frente á la de don José D. Frutos, calle de la Maravilla, en esta ciudad.

Alajuela, 29 de Agosto de 1891.

TRANQUILINO CHACÓN.

3. v. 1

Lotería del Hospicio Nacional de Locos.

Sorteo anunciado para el día trece de Setiembre de 1891, que se jugará en el Parque Central.

(\$ 7500 en premios.)

Así: 1 premio de \$ 4,000,- 2 de \$ 200,- 4 de \$ 100,- 10 de \$ 50,- 100 de \$ 20, y 10 aproximaciones de \$ 20, al premio mayor; cinco anteriores y cinco posteriores.

De venta en todas las agencias, y al por mayor en la Tesorería de la Junta de Caridad.

MIGUEL ADIEGO

tiene de venta tejas de hierro anchas; una mula fina aperada. Jiros sobre Guayaquil.

AVISO.

La clase de litografía que por contrato de 2 de Julio último me comprometí á dar á seis jóvenes designados por el Gobierno, comenzará el día 16 de Setiembre próximo en el Licco de Costa Rica.

Queda abierta desde hoy la matrícula en aquel Establecimiento de las 8 á las 10 a. m. hasta el 8 del mismo.

Para la admisión se requiere:
1) Edad entre 17 y 25 años;
2) Buenas costumbres;
3) Algunos conocimientos de dibujo y disposiciones naturales para el arte litográfico (buena conformación ocular);
4) Compromiso de no abandonar la clase durante dos años consecutivos, salvo por una causa grave calificada por la Secretaría de Instrucción Pública.

Con presencia de la lista de matrícula y oído el parecer del profesor, el Sr. Secretario del ramo hará la selección de los seis jóvenes de que habla el contrato y acordará su admisión.

San José, á 21 de Agosto de 1891.

FELIPE EDUARDO LEHNER,

Art. lit.

IMPORTANTE.

G. Langerberg, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios en todos los ramos de pintura como *Retratos al Pastel, Crayón y Oleo*, y en especial *retratos de niños, paisajes, decoraciones de salón, jardines, Iglesias, imágenes etc.* También se encarga de retocar pinturas antiguas ó deterioradas, comprometiéndose á dejarlas como nuevas.

Especialista en retratos de niños.

Invita en particular á todas las persona para que pasen á visitar el salón queal efecto ha arreglado en "Hotel Intenacional", Avenida 7^a, Oeste, N^o 160, donde se exhiben las muestras de algunos de sus trabajos.

ARTURO SALAZAR,
Agente.

San José, 7 de Julio de 1891.

GRAN HOTEL.**LAS DELICIAS**

Cartago

Propietaria: Josefa I. de Fajardo.

Cómodas y ventiladas habitaciones.

COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

Helados, pescado fresco y platos extraordinarios jueves y domingos,

Baños de aspersion

Servicio á todas horas

PRONTITUD EQUIDAD Y LIMPIEZA.**AGENCIAS DE CAFÉ Y COMISIONES.**

Esta oficina se encarga de la compra y venta de café en cereza y beneficiado y adelanta fondos para la cosecha.

Comisiones.

También se hace cargo CON ESPECIALIDAD de la compra y venta de toda clase de fincas por su cuenta ó por la de sus comitentes.

RAFAEL VILLAFRANCA B.

Calle del General Fernández, número 2.-

Gran Depósito de Tabacos y Cigarros

DE

CORREO APARTADO } P. & F. Valiente. } CALLE CENTRAL NORTE
N^o 105. } N^o 72, antes Catedral.

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE PUROS Y CIGARROS.

Inmenso surtido de las más acreditadas Fábricas de la Habana, Santiago de Cuba, Kingstón, Jamaica, México, Hamburgo, New Orleans, New York, San Salvador y del país.

Picadura de todas clases.

Papel para cigarrillos, en libritos y en pliegos.

Fósforos de fantasía.

¡Precios sin competencia.

VENTAS POR MAYOR Y DETAL.

NOTA.—Damos especial atención á los pedidos que se hagan de provincias

A V I S O .

Muebles y un variado surtido de mercaderías, se encuentran de venta en el almacén de JOSÉ DURAN.

San José, Junio de 1891.

EL CORREO DE LA MODA

41 años de publicación

PERIÓDICO DE MODAS, LABORES Y LITERATURA.

DA PATRONES CORTADOS CON INSTRUCCIONES para que cada suscritora pueda arreglarlos á su medida, y figurines iluminados de trajes y peinados

Se publica 4 veces al mes.

El más útil y más barato de cuantos se publican de su género.

Edición especial para América.

48 números, 48 figurines iluminados, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de Sras.

Suscripción por un año \$ 12-00 pagaderos por semestres.

También admiten suscripciones á las obras siguientes:—El Anillo de Satanás.—Las Islas maravillosas.—La Justicia de Dios.—El Rey de los Bandidos.—Los Templarios.—Florinda ó la Cava.—Los Asesinos.—Odio de Raza.—Venganza de un proscrito.—El Hijo de la noche.—El Favorito de la Reina.—Roberto el Pirata.—La Hija del Verdugo.—Los Maldicientes.—El Destripador de Mujeres.—Fe, Esperanza y Caridad.—El Secreto de una tumba.—El Nido de los Duendes.—El Monje de la Montaña.—El reloj de la muerte.—Crimen y Castigo.—María Magdalena.—Teresa de Jesús.—Moisés.—La Honradez de un ladrón.—El Infierno de un Angel.—La Cruz del Redentor.—La Gloria del condenado.—El Camino del Calvario.—El Sagrado Corazón.—Palillos y Orejitas.—La Ciega del Manzanares.—El Nazareno.—

Las cuales se repartirán semanalmente por cuadernos de 32 páginas al precio de 10 ctvos. cada uno.

Padrón y Castro
Agentes.

7^a Avenida, Oeste, n^o 163

COSTA-RICA AGRICOLA

Y jardinera central.

RICHARD PFAU,

San José de Costa-Rica.

Este mi establecimiento lo trasladé á la 5^a Avenida.

(CALLE DE LA ESTACIÓN).

Contiguo á la "GRAN VIA."

Semillas, por mayor y al menudeo, de Alfalfa, Raygrass, Avena negra, Sainfoin, Trebol colorado, Caña de azúcar Early Amber, Osage Oranger (para cercas); Teosduto, Aceitunas, Palmas, Arboles y Plantas industriales y ornamentales; legumbres de las clases más convenientes para el país, Flores de infinitas clases.

Instrumentos y maquinarias de agricultura, de los mejores modelos americanos; instrumentos de precisión para ingenieros, Agrimensores y Mineros, de modelos que usamos de preferencia en los trabajos del Canal de Panamá; decoraciones florales de última moda; objetos de cacería y utilidad general; libros del ramo.

Arboles frutales, Uvas, Rosas de 120 clases; Enredadoras exquisitas, Orquídeas de Venezuela, Colombia, Brasil, Méjico, de las Indias orientales, etc., un surtido estupendo, establecidas en boritas canastillas para suspender. Plantas ornamentales de todas clases. Legumbres frescas.

Contratos para toda clase de trabajos de Ingeniería agrícola y pedidos de maquinaria, etc., de todas clases.

Agencia de "Williams Orchid Album", obra artística de gran lujo, que puedo ofrecer al precio de venta en Londres.

San José, 7 de Agosto de 1891.

RICHARD PFAU.

HARINA!

DEL

MOLINO VICTORIA.

De esta fecha en adelante el Molino Victoria" expenderá sus harinas á los precios siguientes y por cantidades que no bajen de 10 quintales.

"Harina Victoria" de trigos en San Luis y California mezclados.....oá \$ 8-50 qq

„ extranerja San Luis..... „ „ 9-50 „

„ „ California..... „ „ 9-50 „

Estas harinas se expenderán en la oficina de la empresa situada en el edificio del Molino y en las agencias establecidas en las provincias.